

La producción espontánea de canciones y su relación con la producción verbal de infantes¹

Spontaneous singing and its relation with verbal production in infants

Paloma **Suárez-Brito**
Elda Alicia **Alva-Canto**
Karen **Pérez-Nava**

correo electrónico (*e-mail*): palomm@hotmail.com

Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Psicología, Laboratorio de Infantes. Ciudad Universitaria, Cubículo 7, Sótano del Edificio C.
Av. Universidad #3004, Col. Copilco Universidad, Del. Coyoacán, Ciudad de México, CP 04510.
MÉXICO.

Artículo recibido: 18 de noviembre de 2015; aceptado: 08 de junio de 2016.

RESUMEN

La finalidad de la presente investigación fue estudiar la relación entre las emisiones espontáneas de canciones y la producción verbal emitida por infantes de 18 a 54 meses de edad. Se observó y videograbó, previa autorización, a 164 infantes (92 niños y 72 niñas) preescolares en interacción libre con sus pares durante actividades cotidianas dentro del centro educativo al que asistían, ya fuera de carácter público ($n=85$) o privado ($n=79$). Tras ser divididos en dos grupos, de acuerdo a si presentaron o no emisiones de canciones, se obtuvo la media de producción verbal de cada grupo considerando, además, todas las categorías gramaticales en la unidad de análisis token. Se realizó un análisis de varianza que reveló un efecto principal de la variable canto $F=(1, 163)=24.296, p=.000$ sobre la producción verbal infantil. No se encontraron efectos de las variables género ($F=(1, 163)=.284, p=.595$) ni institución educativa ($F=(1, 163)=.611, p=.435$). Respecto al uso de categorías gramaticales se encontró que el grupo de infantes que cantaron utilizó en mayor medida diferentes categorías en comparación con sus pares. Globalmente, los resultados muestran que en las edades estudiadas la emisión espontánea de canciones, más que las variables de género e institución, favorece una mayor producción y complejidad léxica en infantes de edades tempranas.

ABSTRACT

The target of the present study was to determine the relationship between spontaneous singing and vocabulary production of infants from 18 to 54 months. Previous parental authorization, 164 preschool infants (92 boys and 72 girls) were observed and videotaped in free interaction with their peers during everyday activities within the school they attended (public $n=79$; private $n=85$). Mean of verbal production of each group (sing / did not sing) was obtained, also considering all grammatical categories, in token units. It was found that at early age infants who performed songs show a higher vocabulary production compared to those who did not ($F=(1, 163)=24.296, p=.000$). No gender ($F=(1, 163)=.284, p=.595$) or institution effect was found ($F=(1, 163)=.611, p=.435$). Overall, this results showed that in the ages studied, the spontaneous emission of songs rather than gender and institution, promote increased production and lexical complexity in infants of early ages.

Palabras clave: desarrollo de lenguaje, producción, juego, canciones, infantes.

Key words: language development, vocabulary, play, songs, infants.

¹Investigación realizada gracias al Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) de la UNAM. IN 307313 Evaluación de habilidades cognitivas tempranas en el desarrollo lingüístico: Análisis de las diferencias individuales. Agradecemos a la DGAPA-UNAM la beca recibida por el tercer autor. Los datos de esta investigación forman parte del proyecto CONACyT 101752 "Análisis de habilidades cognitivas en la adquisición del habla", bajo la coordinación de la Dra. Elda Alicia Alva Canto.

En 1983 Bruner propuso que la actividad de juego es sumamente importante para el crecimiento y el dominio del lenguaje del niño. Por ejemplo, de acuerdo con este autor un infante puede aprender más rápido su lengua materna si lo hace a través de una situación lúdica. En este mismo sentido, la actividad de juego presenta otras características importantes como ser un excelente medio de exploración e invención que, por sí mismo, brinda estimulación y diversión a los infantes (Bruner, 1983). En trabajos posteriores, diversos autores como Esquivel, Heredia y Lucio (2010); y Ludke, Ferreira y Overy (2014) concuerdan en que la actividad de juego muestra una relación con habilidades lingüísticas, favoreciendo en general una mayor capacidad de memoria a largo plazo y un mejor aprendizaje de sustantivos y nombres propios cuando se aprenden a través de actividades musicales.

Entre las actividades lúdicas y las experiencias musicales se encuentran las emisiones de canciones, actividad que de acuerdo con Lacárcel (1991), Fonseca-Mora, Toscano-Fuentes, y Wermke (2011), Parlakian y Lerner (2010), Sallat y Jentschke (2015), y Schön et al. (2008) se considera como antecedente y apoyo en el desarrollo del lenguaje infantil. Las canciones apoyan al contenido y al proceso de aprendizaje verbal, pues tanto el habla como las canciones poseen características similares. Por ejemplo, ambas son lingüísticamente significativas, ambas poseen melodía y ambas son producidas vocalmente utilizando prosodia similar.

Sin embargo, las canciones poseen características propias como son la simplicidad del vocabulario, emociones y asociaciones, y por lo general son de contenido alegre resultando atractivas para los infantes, sin olvidar su propiedad lúdica (Marín, 2011; Valdez, 2005). Además, algunas de ellas cuentan con frases muy reiteradas con letra sencilla, con buen humor, y estructura melódica y rítmica. Esto permite la participación activa y disfrute de los infantes en la interpretación de las mismas, así como en juegos musicales e incluso en diferentes tipos de danzas (Raya, 2011; Ruiz, 2011).

Asimismo, a través del canto se ejerce un mayor desarrollo intelectual, físico y social en el niño. Los autores arriba mencionados proponen además que a través del juego se promueven otras habilidades como la toma de decisiones, la resolución de problemas, la adquisición de nuevas habilidades y el uso de la imaginación al usar objetos; además de que desarrolla

en los niños la capacidad para inventar, expresar y construir. De acuerdo con Valdez (2005) y Sallat y Jentschke (2015), desde edades tempranas los seres humanos logran identificar palabras y objetos a través de canciones, por lo que esta actividad es utilizada en la educación y como apoyo para el aprendizaje de la lengua natal y segunda lengua (Fonseca-Mora et al., 2011; Ludke et al., 2014; Raya, 2011; Ruiz, 2011; Sallat y Jentschke, 2015).

De acuerdo a lo anterior, las canciones junto con la música, en cuanto a tonos, ritmo y entonación, pueden proveer una forma apropiada para enseñar y practicar distintas habilidades; por ejemplo, la pronunciación a través de la repetición de los coros (Sallat y Jentschke, 2015). En la enseñanza de un segundo idioma, por ejemplo, el empleo de canciones promueve el desarrollo y la práctica de las habilidades auditivas y de pronunciación verbal, así como la adquisición del vocabulario. Los maestros consideran que las principales habilidades que se ven favorecidas con el empleo de canciones en el aprendizaje de un segundo idioma son la pronunciación y el incremento de vocabulario, seguido de la entonación, la producción oral y finalmente el ritmo, además de que las canciones proporcionan un contexto natural para la mayoría de palabras, tiempos verbales, preposiciones, adjetivos y sustantivos (Ludke et al., 2014; Sallat y Jentschke, 2015; Schön et al., 2008; Valdez, 2005).

De entre las características que la actividad de canto favorece, se menciona que promueve el ejercicio de los músculos, coordina vista con movimiento, genera dominio de los cuerpos, estimula los sentidos y posibilita en los niños la interacción con el mundo que les rodea. Por medio del juego, los niños conocen y aprenden conductas e interrelaciones de los adultos, aprendiendo de ellos lo que se debe o no hacer en la vida social. Los niños, por lo tanto, se apropian de las normas, reglas y patrones sociales importantes en la comunicación; aprenden a ceder, esperar, repartir, defenderse, compartir y a usar el lenguaje (Esquivel et al., 2010).

De acuerdo con Esquivel et al. (2010), los niños juegan diferencialmente conforme a su edad. Cuando se encuentran cerca del primer año de vida, el principal tipo de juego que realizan es con sus padres o con otros bebés interactuando a partir de sonidos, imitaciones o canciones que conllevan intenciones comunicativas. De acuerdo con Parlakian y Lerner (2010), esto estimula el

desarrollo temprano del lenguaje, promueve el apego y favorece que el infante sienta su cuerpo en movimiento en el espacio. Posteriormente, alrededor de los 12 meses de edad, los infantes realizan juegos con canciones en los que mueven partes de su cuerpo; generando un aprendizaje del ritmo a través de diversos movimientos, aprenden a cantar, perfeccionan la coordinación ojo-mano y en la mayoría de los casos aprenden normas culturales (Esquivel et al., 2010).

Ya en el segundo año de vida se aprecia una gran cantidad de respuestas activas a la música mediante variados movimientos rítmicos e incluso los primeros intentos de baile, los cuales comienzan a manifestarse desde los 18 meses de edad por medio de coordinaciones entre música y movimiento durante limitados periodos de tiempo que aumentan conforme el infante crece (Esquivel et al., 2010). Sin embargo, las respuestas espontáneas rítmicas a la música junto con el número de movimientos espontáneos comienzan a declinar a partir de los tres, cuatro y cinco años de edad. De forma paralela a esta disminución en el uso de canciones, los infantes comienzan a presentar un tipo de juego más simbólico e imaginativo, lo que también ayuda a promover sus habilidades lingüísticas, a desarrollar su imaginación y creatividad, y a aprender a relacionarse con otros.

Por otra parte, tanto los factores sociales como individuales son importantes en el desarrollo del lenguaje. Los intercambios sociales se ven reflejados en el infante de acuerdo al medio social en el que se desenvuelve, influyendo en el tipo de lenguaje que utilizará en el futuro. Su lenguaje, por tanto, será tan diverso como diferentes sean los contextos de su uso, manifestando las diferencias sociales y culturales del entorno en el que se desarrolla (Alva, 2004).

Asimismo, las variables de género e institución educativa a la que asiste el infante han sido descritas como influyentes en el desarrollo del lenguaje, siendo los niños quienes presentan mayor producción en comparación con las niñas en edades tempranas. De igual forma, los infantes que asisten a institución privada son quienes muestran un mejor desempeño lingüístico comparado con sus pares de institución pública (Alva, 2004; Perez, Suárez, y Alva, 2014).

En resumen, diversos estudios han mostrado la importancia que el uso de actividades lúdicas como la música y las canciones tienen sobre el desarrollo del

lenguaje en los infantes. Específicamente, se han resaltado las similitudes entre las canciones y el lenguaje que favorecen un mejor desarrollo de este último, así como el valor que la música y las canciones tienen en la enseñanza de un segundo idioma. La mayoría de los trabajos recientes que abordan este tema han estudiado a adultos (Ludke et al., 2014), niños en edad escolar (Marín, 2011; Raya, 2011; Ruiz, 2011) o tanto niños y adultos con algún trastorno como el Trastorno Específico de Lenguaje, SLI por sus siglas en inglés (Sallat y Jentschke, 2015). Además, aun cuando los abordajes han sido desde una perspectiva cualitativa hasta experimental, por lo general los participantes reciben un entrenamiento, una intervención (como una o varias clases de Música, por ejemplo) o una tarea en particular para medir los efectos de las canciones sobre una habilidad específica.

Basándonos en el hecho de que el canto es una actividad que mezcla información lingüística y musical (Fonseca-Mora et al., 2011), preponderan los beneficios del canto sobre el lenguaje al involucrar en el infante habilidades como pronunciación y el aprendizaje de la gramática y vocabulario. Si estudios anteriores han mostrado (tanto en niños como adultos) resultados claros y concisos sobre la relación entre el uso de canciones y el lenguaje en condiciones controladas, resulta pertinente analizar la relación entre estas dos variables en escenarios naturales cuando la actividad de canto en infantes resulta espontánea y en edades en las que aún se encuentran en el proceso de adquisición de su lengua.

Por lo anterior, el objetivo de la presente investigación fue estudiar la relación entre la emisión espontánea de canciones y el desarrollo del lenguaje verbal en infantes desde 18 meses de edad. Con base en la literatura previa y considerando los beneficios del canto sobre el desarrollo del lenguaje, se plantea la hipótesis de que aquellos infantes que presenten un mayor número de emisiones espontáneas de canciones serán los que también presenten un mayor número de palabras producidas durante los registros realizados a lo largo de esta investigación.

MÉTODO

Participantes

Participaron 164 infantes con un rango de edad entre los 18 y los 54 meses pertenecientes a dos instituciones educativas. Los infantes formaban parte de un estudio

previo sobre adquisición de la lengua española en México cuyo objetivo era recabar información acerca del desarrollo lingüístico general de infantes mexicanos (Alva, 2004; Hernández y Alva, 2015). Los infantes participantes fueron seleccionados mediante muestreo intencional considerando la edad mínima de 18 meses y que presentaran asistencia regular a la institución educativa. Tuvieron como lengua materna el español, no presentaron trastornos médicos (desnutrición, problemas perinatales, y de audición y visión, etc.) y no estuvieron expuestos a otra(s) lengua(s) en el hogar o la institución educativa. Estos datos fueron reportados por los padres.

Diseño

El diseño de este estudio fue no experimental, de tipo descriptivo observacional en el que se registraron las emisiones verbales de los infantes participantes en sesiones videograbadas a lo largo de dos años con 30 minutos de duración cada una.

Variables

Producción verbal

Se refiere a la producción total de palabras emitidas por cada infante a lo largo del estudio. Para realizar esta medición se hizo uso de la unidad de análisis token, la cual hace referencia a la frecuencia de todas las palabras dichas por el infante a lo largo de cierto tiempo (Alva, 2004). Todas las palabras que produjeron cada uno de los infantes en cada sesión realizada a lo largo del estudio se clasificaron en las siguientes categorías gramaticales: sustantivos, verbos, adjetivos, adverbios, artículos, pronombres, preposiciones, conjunciones e interjecciones (Alva, 2004). Asimismo, se tomaron en cuenta como una categoría aparte las canciones que los infantes emitieron de manera espontánea.

Producción espontánea de canciones (canción)

Se consideró como canción a todas las producciones verbales de los infantes que cumplieran con los siguientes criterios:

- 1) Que las emisiones de canciones consistieran en una serie de palabras que no poseen un lenguaje funcional (a diferencia de las interjecciones), que su producción no tiene como propósito comunicar algo, además

de que al expresarlas el infante puede o no conocer el significado de cada una de las palabras que componen la letra de las canciones (Alva, 2004).

- 2) Que las emisiones en la categoría canción tuvieran, además de lo anterior, características de musicalidad, tono, ritmo y entonación (Ruiz, 2011; Valdez, 2005).
- 3) Que el infante que la emitía no se encontrara en una actividad dirigida por las cuidadoras o en una situación de juego libre grupal (por ejemplo, juegos de ronda).
- 4) Que la emisión de canciones se produjera únicamente por un infante a la vez.

Género e institución educativa

Se consideró el género de los infantes en dos grupos, quedando conformados de la siguiente manera: niñas ($n=72$), niños ($n=92$). Del mismo modo, se consideró el tipo de institución al que pertenecían, ya fuera pública ($n=85$) o privada ($n=79$).

Escenario

Se llevaron a cabo videograbaciones de los 164 infantes participantes en su ambiente escolar. Las grabaciones se efectuaron mientras los infantes se encontraban realizando actividades cotidianas en espacios como el salón de clases, el patio de juegos o el jardín, dependiendo del programa de actividades de la institución al momento de la grabación. Se realizaron registros semanales de los infantes de 18 hasta los 30 meses de edad; a partir de dicha edad, las grabaciones se realizaron mensualmente. El tiempo total de recopilación de los datos fue de dos años.

Instrumentos y aparatos

Se utilizó un cuestionario sociodemográfico (Alva y Arboleda, 1990), mediante el cual se obtuvieron los datos generales de los participantes, tales como antecedentes de enfermedades o padecimientos de salud e información sobre el desarrollo gestacional del infante. Esta fue proporcionada por los padres y cuidadores de los infantes.

Para la obtención de las emisiones de los infantes se utilizó el siguiente equipo:

- Tres grabadoras de audio portátiles con micrófono.
- Tres micrófonos omnidireccionales inalámbricos.
- Seis mochilas pequeñas que sirvieron para portar las grabadoras o micrófonos.

- Cámara de videoconcassette de 8 mm.
- Cintas de videograbación de 8 mm.
- Cintas de audiograbación.

Procedimiento

Se consultó y solicitó la autorización de las instituciones y los padres de los infantes para poder llevar a cabo las grabaciones de los mismos durante su estancia en la institución educativa. Una vez obtenidas dichas autorizaciones, se llevó a cabo el procedimiento descrito por Alva (2004) y Hernández (2015), ubicando las cámaras de video en el área asignada por la institución. Asimismo, se ubicó en el ambiente un micrófono omnidireccional que grabó las situaciones que ocurrieron dentro del escenario en que se llevó a cabo cada registro.

Por grupos de seis infantes, se le colocó a cada niño una mochila pequeña en la espalda. Esta contenía una grabadora o un micrófono personal inalámbrico con transmisor. Se realizaron varias sesiones previas a las grabaciones, las cuales sirvieron para que los infantes y las cuidadoras se familiarizaran con la presencia de los experimentadores y el equipo de registro. Durante las sesiones de grabación se encontraban presentes dos observadores y un experimentador, quienes elaboraron los registros de las participaciones en cada interacción verbal. Dichos registros se emplearon para posteriormente confiabilizar las transcripciones y codificaciones, aportando descripciones de situaciones extralingüísticas (conductas y eventos relevantes a las emisiones) útiles para el posterior reconocimiento de los participantes en la interacción y la contextualización de las emisiones verbales. Las sesiones de grabación tuvieron una duración de 30 minutos, una vez por semana si los infantes tenían entre 18 y 29 meses de edad, y una vez cada quince días a partir de los 30 meses de edad.

Transcripción y codificación de datos

Para cada sesión grabada se hizo una transcripción de la información recolectada con el equipo de audio, video y libretas de registro, verificando si la información obtenida de las grabaciones correspondía, en cuanto a producciones verbales (qué se dijo) y emisores (quién lo dijo), con los registros de los observadores presentes

al momento de la grabación. Para la transcripción de las grabaciones se representaron todas las emisiones en su forma escrita. Estas representaciones fueron realizadas por los propios experimentadores empleando criterios específicos para la identificación de las palabras de acuerdo al lenguaje funcional con que los infantes hacían uso de las mismas, considerando igualmente las intenciones comunicativas de los infantes y sus aproximaciones a las formas adultas de pronunciación. Un segundo experimentador revisó la transcripción, solucionando las discrepancias en consenso con el primero, además de la participación de un tercer experimentador como juez experto.

Una vez concluida la transcripción, la codificación gramatical de las emisiones verbales de los infantes se realizó por dos experimentadores con previo entrenamiento, quienes efectuaron las asignaciones de categorías gramaticales a cada intervención. Un tercer experimentador con amplia experiencia en el estudio del lenguaje revisó todas las asignaciones de las categorías gramaticales y corrigió mediante un acuerdo interjueces las discrepancias encontradas (en su caso). Todos los experimentadores que fungieron como jueces eran psicólogos mayores de 21 años con al menos un año de experiencia en investigación y en la realización de transcripciones y codificaciones de habla infantil.

Tras la codificación, se identificaron aquellas intervenciones en que los infantes presentaron producción espontánea de canciones. Dados los criterios antes mencionados, las intervenciones con contenido de canciones podían variar en su extensión. Cabe mencionar que, no obstante el número de palabras que conformara las canciones, estas palabras no se codificaban de acuerdo a otra categoría gramatical; sino que se restringían a la clasificación de la categoría *canción*.

Confiabilización

Se transcribieron todas las producciones verbales tal como se emitieron, considerando la cercanía de la pronunciación de los infantes con el lenguaje adulto y el contexto de las palabras que cada infante quiso decir, siguiendo los criterios de transcripción para confiabilización. Cuando una palabra no se entendía, tres jueces verificaban las situaciones contextuales en

las videograbaciones para determinar su significado o interpretación. Para incluir una palabra en el análisis posterior, el porcentaje de acuerdo entre los jueces debía ser de más del 90% respecto a lo que dijo el infante. Cuando no fue posible deducir el significado de la palabra aun con ayuda del contexto, se clasificó como una palabra "sin sentido", en cuyo caso no se consideró en los análisis.

RESULTADOS

La presente investigación se realizó con el propósito de estudiar la relación entre el juego y el desarrollo del lenguaje verbal en infantes de 18 a 54 meses de edad. Para ello se consideró la producción espontánea de canciones como medida de juego y la producción total de palabras emitidas como medida de desarrollo del lenguaje infantil.

Se asignó a cada uno de los 164 participantes dentro de uno de dos grupos (Sí cantó/No cantó) de acuerdo a si presentaron o no emisiones espontáneas de canciones. Para ser asignado al grupo Sí cantó, un infante debía presentar la emisión de al menos una canción de manera espontánea en algún momento del registro observacional dentro del tiempo en que se llevó a cabo la investigación. Durante los dos años que se realizaron los registros observacionales dentro de este estudio, hubo infantes que no presentaron ninguna emisión de canción espontáneamente. Dichos infantes fueron asignados al grupo No cantó.

Posteriormente, se obtuvo la media de producción verbal de cada grupo considerando todas las categorías gramaticales medidas en la unidad de análisis token. Cabe reiterar que las palabras que conformaban las canciones no se consideraron en la sumatoria del total de palabras emitidas por los infantes. El total de producción verbal de los infantes que no cantaron ($n = 62$) fue de 18,388 palabras ($M=301.44$), mientras que el total de producción verbal de los infantes que sí cantaron ($n = 102$) fue de 115,505 palabras ($M= 1121.41$). En la Figura 1 se observa el total de producción verbal en tokens(eje X) de los infantes de ambos grupos (eje Y).

Para que las diferencias entre los grupos estudiados no pudieran ser atribuidas al efecto de las variables género de los infantes y tipo de institución educativa a la que asistían, se realizó un análisis de varianza de 2 (género) x 2 (institución educativa pública/privada) x 2 (Canto / No canto), utilizando como variable dependiente la producción verbal de los infantes en interacción libre. El

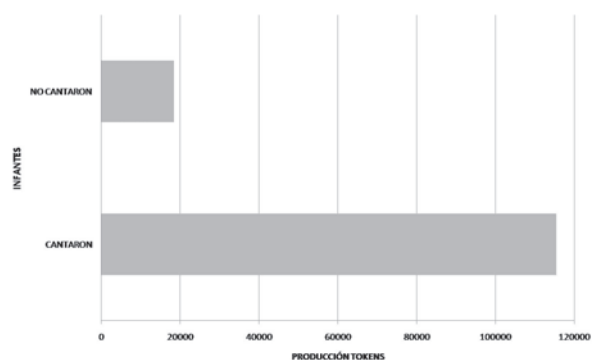


Figura 1.

análisis de varianza mostró un efecto principal de la variable Canto $F= (1, 163)= 24.296, p=.000$ sobre la producción verbal infantil. Por el contrario, no se encontraron efectos de las variables género ($F= (1, 163)= .284, p=.595$) ni institución educativa ($F= (1, 163)= .611, p=.435$), así como ninguna interacción entre las variables estudiadas: Canto*Institución ($F= (1, 163)= .020, p=.888$); Canto*Género ($F= (1, 163)= .056, p=.813$); Institución*Género ($F= (1, 163)= .847, p=.359$); Canto*Institución*Género ($F= (1, 163)= 1.714, p=.192$).

Adicionalmente, en la Tabla 1 se presenta el porcentaje de uso de las diferentes categorías gramaticales por los infantes de ambos grupos: aquellos que sí cantaron durante los registros observacionales que conformaron el estudio y aquellos que no lo hicieron.

En la Figura 2 se puede observar la distribución en el uso de las categorías gramaticales de lenguaje por parte

Tabla 1. Porcentaje de uso de cada categoría gramatical por los infantes de este estudio.

	TOKEN	
	CANTARON	NO CANTARON
Sustantivos	20%	23%
Verbos	21%	20%
Adverbios	16%	14%
Adjetivos	8%	8%
Artículos	4%	4%
Conjunciones	4%	6%
Pronombre	16%	15%
Preposiciones	5%	6%
Interjecciones	5%	4%
Canciones	1%	0%
TOTAL	100%	100%

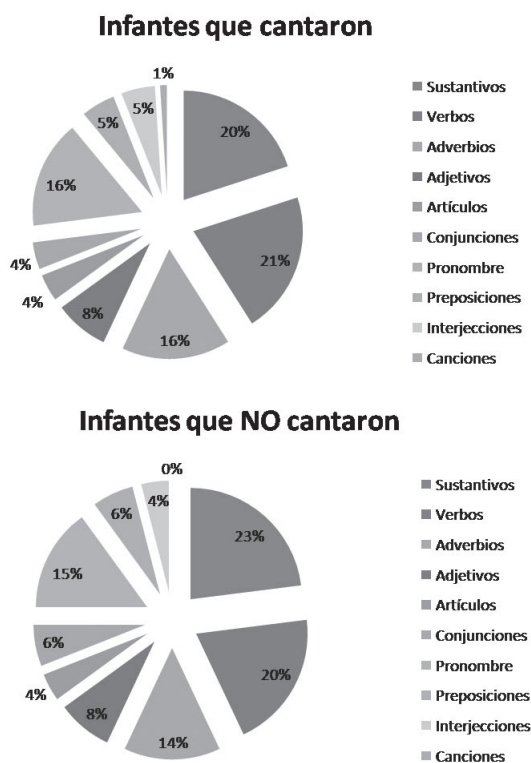


Figura 2.

de los infantes de este estudio, así como algunas diferencias entre los grupos analizados.

Específicamente en la gráfica correspondiente al grupo de infantes que sí cantaron se puede observar un mayor uso de verbos, adverbios y pronombres, así como de interjecciones, en comparación con el grupo de infantes que no emitieron ninguna canción durante las sesiones de videograbación que se realizaron a lo largo de dos años. Por el contrario, el grupo de infantes que no emitieron ninguna canción presenta un mayor número de sustantivos, lo cual implica una menor complejidad en el uso del léxico al no incluir otras categorías gramaticales para comunicarse.

DISCUSIÓN

El resultado más relevante del presente estudio fue la demostración, a partir de la observación directa en escenarios naturales, de que existe una mayor producción verbal por parte de los infantes que realizan emisiones

de canciones espontáneamente en comparación con aquellos que no lo hacen. Por lo anterior, es posible afirmar a partir de los análisis estadísticos realizados, que las emisiones de canciones se presentan como un facilitador del desarrollo del lenguaje verbal infantil. Los resultados encontrados coinciden y apoyan con evidencia la propuesta de diversos autores con respecto a la influencia de las canciones en el desarrollo del lenguaje (Fonseca-Mora et al., 2011; Marín, 2011; Parlakian y Lerner, 2010; Schön et al., 2008; Valdez, 2005).

Una explicación es que la producción de canciones promueve en los niños habilidades auditivas y de pronunciación que a su vez favorecen un mayor dominio del lenguaje, además de que ayuda al dominio del uso de diferentes tiempos verbales, preposiciones y adjetivos (Valdez, 2005). Del mismo modo, dado que el habla y las canciones comparten diversas características, es viable que al compartir dichas características las canciones favorezcan la producción verbal.

Otra de las propuestas es que a través de las canciones los infantes logran identificar palabras y objetos. De acuerdo con esta idea, se puede suponer que cuanto más cantan los infantes mayor es el número de palabras que identifican, lo cual en la presente investigación se refleja a través de las diferencias de producción de palabras entre los infantes que cantaron y aquéllos que no lo hicieron (Ludke et al., 2014; Raya, 2011; Ruiz, 2011; Valdez, 2005).

Según autores como Parlakian y Lerner (2010), Marín (2011), Raya, (2011) y Ruiz (2011), las canciones que se presentan en la interacción entre el infante y sus padres estimulan el desarrollo temprano del lenguaje. A pesar de que en el presente estudio no se consideró la interacción entre los infantes y sus cuidadores primarios, fue posible mostrar que las canciones emitidas de forma espontánea estimulan el vocabulario verbal infantil, a partir de la cantidad de palabras que emitieron los infantes del grupo Sí cantó.

De la misma manera, estudiar este fenómeno en infantes desde 18 meses de edad permitió apreciar la etapa de desarrollo en la que estos demuestran mayor sensibilidad a la música y al canto, y por tanto pueden integrar a su repertorio léxico de forma "natural". Esto resulta de particular importancia, ya que en este estudio se mostró: en primer lugar, la frecuencia en la producción de canciones que los infantes realizan de manera espontánea; y, en segundo lugar, que los resultados se

enmarcan en la etapa de desarrollo en la que los infantes continúan en el proceso de adquisición de su lengua. A diferencia de estudios anteriores con niños en edad escolar, los resultados aquí mostrados muestran que desde temprana edad existe una relación cuantificable entre el canto y el lenguaje, haciendo hincapié en que ambas medidas (canciones y producción verbal) se presentaron de forma espontánea en el ambiente natural del infante.

Por otro lado, en el presente trabajo se realizó un análisis del porcentaje de uso de categorías gramaticales que los infantes produjeron de forma espontánea en su escenario natural, en este caso, la institución educativa a la que asistían. Dicho análisis permitió determinar diferencias no sólo en el total de palabras que cada uno de los grupos produjo; sino en la distribución que los infantes hacen en el uso de los elementos gramaticales del lenguaje. Una de las primeras características a resaltar es cómo desde edades tempranas los infantes ya son capaces de incorporar en su repertorio léxico palabras de todas las categorías gramaticales, lo cual da cuenta de su habilidad y el dominio que ya tienen de su lengua.

Asimismo, las principales diferencias en el uso de categorías gramaticales entre el grupo de infantes que sí cantaron y el grupo de infantes que no emitieron ninguna canción durante el estudio fue en las categorías de verbos, adverbios y pronombres. El grupo de infantes que sí cantó presentó un mayor porcentaje de uso de dichas categorías en comparación con el grupo de infantes que no cantó. Cabe hacer notar que, aunque las diferencias observadas en términos de porcentaje fueron entre 1% y 2%, no hay que perder de vista que el número de palabras producidas que equivale a estos valores porcentuales supera los miles.

Tomando en cuenta la producción en tokens, el grupo de infantes que sí presentaron uso de canciones produjo más de 10,000 palabras en las categorías de verbos, adverbios y pronombres comparados con sus pares que no cantaron. Este hecho es de suma importancia, ya que resalta diferencias en el desempeño lingüístico de los infantes que son difícilmente observables cuando no se tiene una medida tan concreta de producción verbal como la medida token utilizada en este trabajo.

De la misma manera, en esta investigación se observó un mayor número de interjecciones en el grupo de infantes que cantaron en comparación con el grupo de infantes que no lo hizo. Esta diferencia

entre los grupos resulta de interés, ya que un mayor uso de interjecciones en las edades estudiadas implica a su vez un mayor número de intenciones comunicativas; a diferencia de los adultos, en los cuales las interjecciones por lo general se traducen en muletillas y palabras en el discurso que no tienen una función comunicativa. En el caso de los infantes, por ejemplo, la producción de interjecciones es valiosa ya que se utilizan para tratar de llamar la atención de sus pares; se advierte también un mayor uso de expresiones que indican alegría o sorpresa, las cuales enriquecen el discurso de los infantes.

A través de conocer la frecuencia de uso de canciones en el desarrollo del lenguaje también es posible conocer ciertas características del desarrollo infantil desde un punto de vista integral, considerando las implicaciones cognitivas, físicas y sociales que se desarrollan a través del juego y específicamente del uso de canciones (Bruner, 1983; Lacarcel, 1991; Carlton, 2000; Parlakian y Lerner, 2010; Valdez, 2005). Desde esta perspectiva, el grupo de infantes que sí presentaron emisiones de canciones puede verse favorecido respecto a dichas implicaciones.

En el aspecto social, se refiere a la capacidad por parte de los infantes a esperar, compartir y expresarse espontáneamente; en el físico, a ejercitar los músculos, coordinar vista con movimiento, dominio de su propio cuerpo y estimulación de los sentidos; y en el aspecto cognitivo, a la capacidad de tomar decisiones y resolución de problemas, así como el uso de la imaginación, entre otras (Esquivel et al., 2010).

Dado que el desempeño en las habilidades lingüísticas tiene una interrelación con otras habilidades cognitivas como la memoria a largo plazo, situándonos en el contexto escolar, realizar actividades relacionadas con la música y el canto en el salón de clases puede proveer una base sólida para un desarrollo comunicativo más efectivo. Estimular a los infantes por medio de actividades lúdicas favorecerá procesos de aprendizaje que a su vez activen información lingüística almacenada en la memoria (Fonseca-Mora et al., 2011).

Los datos mostrados en el presente trabajo concuerdan, por tanto, con lo propuesto por diversos autores en la literatura previa relativo a la influencia positiva del uso de canciones sobre el desarrollo del lenguaje tanto adulto como infantil (Bruner, 1983;

Esquivel et al., 2010; Fonseca-Mora et al., 2011; Raya, 2011; Ruiz, 2011; Schön et al., 2008). Específicamente, se resalta cómo la emisión espontánea de canciones en edades tempranas favorece la producción verbal y cómo esta última presenta un patrón de uso de categorías gramaticales más complejo en infantes que emiten canciones en comparación con sus pares que no practican esta actividad.

El presente estudio aporta información valiosa de la relación entre canto y lenguaje espontáneo a partir de un gran número de registros observacionales llevados a cabo a lo largo de dos años y con una muestra de más de 150 infantes. Asimismo, complementa a la literatura previa al presentar diferencias en el porcentaje de uso de las diferentes categorías gramaticales a temprana edad entre los grupos asignados en este estudio (Sí cantó/No cantó) y no sólo de la categoría de sustantivos o nombres (Hernández y Alva, 2015).

Con los resultados mostrados en este trabajo, la hipótesis planteada por los autores se comprueba al observar que los infantes con emisión espontánea de canciones son aquéllos con mayor producción y complejidad verbal. A partir de los análisis estadísticos realizados, se puede descartar que la diferencia observada entre los grupos se deba a los efectos de las variables de género e institución educativa a la que asistían los infantes. Además, debido al gran número de observaciones realizadas, los hallazgos aquí mostrados resultan en datos sólidos que, si bien no eliminan el efecto de variables no controladas, minimizan su efecto, a diferencia de estudios con una única observación.

Considerando los presentes hallazgos desde una perspectiva teórica, la aportación de este trabajo va más allá de conocer si un infante canta o no canta como parte de sus actividades cotidianas; sino en considerar cómo la actividad de canto, natural hasta cierto punto, favorece que un infante experimente diferentes formas de pensar, hablar e incluso imaginar. De acuerdo a Bruner (1983), el juego para el niño y para el adulto es una forma de usar la inteligencia y a su vez, le brinda la oportunidad de "ser él mismo". Aunado a esto, si se consideran los beneficios que el canto brinda al infante, la emisión de canciones favorecerá su desarrollo, no sólo de lenguaje, sino cognitivo, social y físico.

Para estudios futuros se sugiere realizar más investigación que considere el análisis de la relación entre el uso de canciones y su impacto sobre habilidades cognitivas distintas al lenguaje en la infancia temprana, para poder obtener un panorama global del impacto del canto sobre el desarrollo en general.

REFERENCIAS

- Alva Canto, E. A. (2004). *Modelos de desarrollo del lenguaje espontáneo en infantes y escolares: análisis de muestras masivas*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Alva, E., y Arboleda, D. (1990). Análisis de las interacciones verbales en dos grupos de niños preescolares. En *IV Congreso Mexicano de Psicología*. México.
- Bruner, J. (1983). Juego, pensamiento y lenguaje. En *Preschool Playgroups Association of Great Britain* (pp. 211-219). Gran Bretaña.
- Esquivel, F., Heredia, M., y Lucio, M. (2010). *Psicoterapia infantil con juego*. México: Manual Moderno.
- Fonseca-Mora, C., Toscano-Fuentes, C., y Wermke, K. (2011). Melodies that help?: The relation between language aptitude and musical intelligence. *Anglistik International Journal of English Studies*, 22(1), 101-118.
- Hernández Padilla, E., y Alva Canto, E. A. (2015). Análisis de la explosión del vocabulario en infantes hispano hablantes. *Revista de Psicología y Ciencias del Comportamiento de La UACJS*, 6(1), 33-56.
- Lacárcel, J. (1991). La Psicología de la música en la Educación Infantil: el desarrollo musical de los cero a los seis años. *Revista Interuniversitaria de Formación Del Profesorado*, 11, 95-110. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=117766&info=resumen&idioma=ENG>
- Ludke, K. M., Ferreira, F., y Overy, K. (2014). Singing can facilitate foreign language learning. *Memory and Cognition*, 42, 41-52. Disponible en <http://doi.org/10.3758/s13421-013-0342-5>
- Marín, G. (2011). La música como medio motivador en el proceso de enseñanza-aprendizaje en Educación Primaria. *Revista Digital Educativa en Clave docente*, 1, 5-7. Recuperado de <http://www.enclavedocente.es/wp-content/uploads/2011/02/enclave-docente-n1-2.pdf#page=63>
- Parlakian, R., y Lerner, C. (2010). Beyond Twinkle, Twinkle. *Young Children*, (March), 14-19.

- Perez, K., Suárez, P., y Alva, E. A. (2014). Emisiones de canciones y su relación con el vocabulario infantil: una medición en género. En *V Coloquio de Investigación en Psicología Fisiológica y Experimental*. México.
- Raya, I. (2011). La educación melódica. Canciones para educación infantil. *Innovación y Experiencias Educativas*, 47, 1-17.
- Ruiz, A. (2011). La música en la educación infantil. *Innovación y Experiencias Educativas*, 41, 1-14. Recuperado de http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_14/JANET_BARBARROJA_1.pdf
- Sallat, S., y Jentschke, S. (2015). Music Perception Influences Language Acquisition: Melodic and Rhythmic-Melodic Perception in Children with Specific Language Impairment. *Behavioural Neurology*, 2015, 10. Recuperado de <http://www.scopus.com/inward/record.url?eid=2-s2.0-84945249492&partnerID=40&ymd5=6452aa28141aaceb2a35dfe4fb204479>
- Schön, D., Boyer, M., Moreno, S., Besson, M., Peretz, I., y Kolinsky, R. (2008). Songs as an aid for language acquisition. *Cognition*, 106, 975-983. Disponible en <http://doi.org/10.1016/j.cognition.2007.03.005>
- Valdez, S. (2005). Las canciones en el aprendizaje de lenguas. En U. de Q. Roo (Ed.), *Memorias del 1er Foro Nacional de Estudios en Lenguas (FONAEL 2005)* (pp. 324-334). Chetumal, Quintana Roo.